

LOS CUATRO EXITOS

Sanos y salvos, el teniente general Villaescusa y el señor Oriol han vuelto a sus casas. Ha sido un final feliz para una semana muy llena de importantes acontecimientos, como la visita de SS. MM. los Reyes al Papa en Roma, la legalización de los partidos políticos y el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y otros países de la Europa oriental. Cada uno de esos acontecimientos significa mucho por sí mismo, pero el conjunto quiere decir que la vitalidad política de España alcanza ahora un punto de esplendor insospechado hace un año.

Primero.—Por lo pronto, el éxito de la Policía saca al Gobierno de las cuerdas donde estaba acorralado, en materia de orden público, por los acontecimientos y le sitúa en mejor posición ante la extrema derecha. Porque, de hecho, el Gobierno ha resuelto la mitad del problema, el del terrorismo de izquierda; le queda el de derechas, no menos peligroso.

Es cierto que los pequeños detalles dejados entrecer en las sucintas referencias oficiales y en las declaraciones plantean unos problemas que afectan a la historia general, pero el golpe asestado al GRAPO, calificado como un grupo de "intoxicados intelectuales", es un

bien objetivo considerado en sí mismo y es mejor dejar las cosas como están. El Gobierno recupera autoridad; el país, calma; la Policía, prestigio. ¿Qué más se le puede pedir a la situación?

Segundo.—Hasta el Partido Comunista de España ha acudido a legalizar su situación al amparo de la nueva legislación, que, a pesar de que lo pregonen corifeos de la derecha, no es una legislación totalmente permisiva, sino una objetivización de las normas penales prohibitivas en las manos del Tribunal Supremo. Aplicando un cierto símil, podemos decir que la "ventanilla" ha sido retranqueada del Ministerio de la Gobernación hasta el Palacio de

Justicia. De esta manera no será la discreción administrativa ni el humor de un jefe provincial del Movimiento quien pueda condenar un partido político, sino la aplicación rigurosa de la ley por unos magistrados independientes y profesionales.

La posible legalización del Partido Comunista plantea otro problema, el de la presencia personal del señor Carrillo en las subcomisiones de la oposición que han de negociar—a partir de mañana, lunes—con el presidente Suárez. Si el Partido Comunista, visto el Código Penal vigente, es aceptable y así lo declara el Tribunal Supremo, no hay una razón legal para negar el derecho del señor Carrillo. Pero la vida, mucho

más pragmática, nos dice que este problema es de índole menor y que será resuelto en menos fechas que las que tarde el Tribunal Supremo en dar una sentencia constitucional.

Tercero.—La visita de los Reyes a Roma para visitar al Papa Pablo VI rompe otra de las barreras que ya no tenían razón de ser, la de las relaciones amistosas entre el Gobierno de Madrid y el Vaticano.

En la Iglesia ha triunfado por completo la línea posconciliar, hay un Episcopado que mayoritariamente se ha desgajado de compromisos políticos partidistas y ha logrado sentar una doctrina de cooperación sin sometimiento. Por su parte, la Corona logra verse afianzada por

una nueva muestra de su buena imagen exterior.

Aunque no haya sido una visita regia a la República de Italia, no han faltado cordialísimos contactos con el Presidente y el Gobierno, con lo que se rompe otro de los frentes o barreras duras de la política exterior española, la relación de sincera amistad con Italia.

Cuarto.—Restablecidas las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, sólo queda un importante vacío: Méjico. No por mucho tiempo, dicen en ambas capitales. Pero el problema de la Unión Soviética era sustantivo por muchos conceptos; uno de ellos era la simbolización que se hacía en la Unión Soviética de todos nuestros males desde aquel viejo grito de "Rusia es culpable".

Lo primero ha sido racionalizar el problema que, por vía de intereses, ya se había conseguido hacer tiempo. Pero siempre quedaba un último obstáculo de tinte político, ya vencido.

• • •
Cuatro éxitos no significa que se hayan acabado los problemas, porque éstos u otros problemas pueden volver. Pero lo que no hay duda es que España ha demostrado que puede seguir adelante.

Luis APOSTUA

- 1 RESCATAR A LOS SEQUESTRADOS SUPONE UN DURO GOLPE PARA LOS TERRORISTAS**
- 2 LA MAYOR FACILIDAD PARA LEGALIZAR TODOS LOS PARTIDOS CLARIFICA EL JUEGO REAL**
- 3 EL REY EN ROMA ACABA CON EL MITO DE LA HOSTILIDAD EXTERIOR**
- 4 SOLO QUEDA MEJICO, UNA VEZ RESUELTO EL PROBLEMA DE MOSCU**